

UNIDAD PASTORAL SAN MATÍAS – CRISTO SALVADOR

Domingo 31° del T. O. Ciclo A. Año 2014.

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS DIFUNTOS



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS INICIALES

Canto de entrada “Tú nos dijiste que la muerte” (265) (204) “Hacia Ti, morada santa” (18) (98B)

Monición ambiental: ¡Buenos días! (O Buenas tardes). Desde fines del siglo primero, el día siguiente a Todos los Santos, la Iglesia lo dedica a recordar a todos los fieles difuntos. Esta costumbre nace de una interpretación teológica muy concreta y de una necesidad vital esencialmente humana: La de recordar a aquellos que han fallecido y a los que nos sentimos vinculados por el amor, por la fe y sobre todo, por la esperanza. Nuestra actitud espiritual de hoy nos proyecta a buscar el sentido de nuestra vida, que no es otro que la Resurrección. Empezamos esta celebración, alegres por esta esperanza.

Saludo del Celebrante. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Que el Dios de la esperanza que colma nuestra vida de alegría y de paz esté con todos vosotros. Y con tu espíritu.

Acto penitencial: *Hagamos un momento de silencio y pidamos a Dios su perdón y su gracia.*

- Tú, Jesús, que nos amas hasta la muerte. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**
- Tú, Jesús, que has vencido a la muerte. **CRISTO, TEN PIEDAD.**
- Tú, Jesús, que eres la Resurrección y la Vida. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Celebrante: Dios misericordioso perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

Oración colecta

2- LITURGIA DE LA PALABRA



Monición a la 1ª lectura. (Sabiduría 3 1-6. 9):

La vida de los que esperan en Dios no puede medirse por las apariencias. Aunque parezcan que sufren grandes castigos, esperaban con gozo la inmortalidad, porque sabían que Dios mira por ellos.

Respuesta al salmo:

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN
“MI ALMA ESPERA EN EL SEÑOR ...” (Al principio y al final del salmo)

Monición a la 2ª Lectura. (Romanos 8, 3-11b.35.37-39): Aunque el momento de la muerte está rodeado de misterio y de dolor, el cristiano creyente vive en esperanza; sabe que ninguna fuerza le puede separar de Dios, porque nos ha dado todo en Cristo, hasta entregarle a la muerte de cruz para salvarnos.

Alleluia cantado

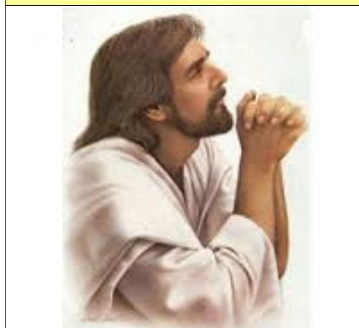
Evangelio.(Lucas 24, 13-35)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: A Cristo resucitado de entre los difuntos le queremos pedir que acoja a todos los difuntos que, sabiéndolo o no, han participado en la muerte y resurrección de Cristo. Respondemos cantando:

OH SEÑOR, ESCUCHA Y TEN PIEDAD



1-Por todos nuestros parientes difuntos, padres hermanos y familiares que creyeron y esperaron en Cristo, para que participen en su Resurrección. **Oremos**

2-Por todos los difuntos cuya fe solo Dios conoce, para que vivan en la comunión definitiva con Él. **Roguemus al Señor.**

3.– Por todos los enfermos terminales, sobre todo por los que sufren sin fe y sin amor, para que sientan la compañía de Dios y de nosotros, sus hermanos. **Roguemos al Señor.**

4.- Por todos los que son incapaces de vivir con paz la muerte de sus seres queridos, para que experimenten la fuerza de la esperanza y el consuelo de nuestra compañía. **Roguemos al Señor.**

5.- Por la Iglesia, que somos todos los creyentes, para que seamos creadores y portadores de esperanza en las situaciones de desesperanza. **Roguemos al Señor.**

6.– Por todos nosotros, que hoy nos hemos reunido para recordar a nuestros difuntos, para que el Señor nos acompañe siempre con su consuelo y su bondad. **Roguemos al Señor.**

Sacerdote: Escucha nuestras súplicas por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.

3– LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Entre tus manos” (85)

Santo cantado

Rito de la Paz

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “Resucitó” (213) (166B)

“La muerte no es el final” (265) (204)



4.– RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión:

Bendición del Sacerdote

Canto final: “Al atardecer de la vida” (264)



Sugerencias para la homilía

En un día como este, en el que recordamos con memoria agradecida el paso por nuestras vidas de tantos y tantos seres queridos, no podemos dejar de afianzar tres propósitos en

nuestro corazón:

- El primero debe ser nuestro **compromiso con la vida**, que se funda en el amor que Dios nos tiene. El Dios vivo *“no ha hecho la muerte, ni se complace en el exterminio de los vivos. Él lo creó todo para que subsistiese, y las criaturas del mundo son saludables”* (Sab 1,13-14). El cristiano, en todo momento, bajo cualquier circunstancia, siempre, debe ser amigo de la vida, desde la concepción hasta su término natural.

- Nuestro segundo propósito debe ser hoy **afianzar nuestra fe en la victoria de Jesucristo sobre la muerte**. Y de ahí debe nacer un estilo nuevo en nuestra vida cristiana, un estilo animado siempre por la alegría de saber que Cristo es nuestra vida, que en él y por él todos estamos llamados a la vida. Que en él y por él todos podemos vencer a la muerte y a todos los ámbitos de muerte de nuestra existencia.

- En tercer lugar, hoy estamos **invitados a vivir desde la esperanza**. En tiempos recios y de crisis como los nuestros el cristiano debe brillar como luz en medio de las tinieblas, haciendo resplandecer la esperanza de una salvación nueva en Cristo Jesús, Salvador de todo el género humano. Así nos invita Benedicto XVI desde su encíclica *Spe Salvi*.

¡VIVIREMOS PARA MORIR Y VIVIR!

Gracias, Señor, por el don de la vida
Porque, aun siendo viaje de relámpago por la tierra, ha merecido la pena contemplar, gustar y sentirla belleza que tu mano creó aquel lejano día.

Gracias, Señor, por la hermana muerte que, de forma cruel o dulce, nos visita y nos recuerda que somos frágiles y no yunques, que, tarde o temprano, nuestro cuerpo se desmorona
Pero aquello que le sustenta
va a tus brazos de Padre

VIVIREMOS PARA MORIR Y VIVIR!

Porque en el morir, Señor, está la llave del futuro vivir. Desaparecerá la oscuridad y emergerá la luz. Se evaporarán las lágrimas y nuestros ojos te verán Saltaremos del silencio y cantaremos tus maravillas Nos levantaremos del sueño, y proclamaremos tu realeza
¿Cómo no darte gracias, oh Señor, por tu paso por este mundo? Sin tu muerte, nuestra muerte sería eslabones de por vida Sin tu resurrección, nuestra vida sería caduca y sin respuesta
Sin tu triunfo nuestras conquistas serían nada

Javier Leoz